



Atlante

Revue d'études romanes

17 | 2022

Socio-poétiques urbaines : construire le discours social de la ville dans la littérature

Poesía y 15M: *Esto no rima*. La apropiación de la palabra en la conquista del espacio público

Poésie et 15M : Esto no rima. L'appropriation de la parole dans la conquête de l'espace public.

Poetry and 15M: Esto no rima. The appropriation of the word in the conquest of public space.

Ana Belén Cánovas Vidal



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/atlante/22911>

DOI: 10.4000/atlante.22911

ISSN: 2426-394X

Editor

Université de Lille – Laboratoire CECILLE ULR 4074

Referencia electrónica

Ana Belén Cánovas Vidal, «Poesía y 15M: *Esto no rima*. La apropiación de la palabra en la conquista del espacio público», *Atlante* [En línea], 17 | 2022, Publicado el 21 noviembre 2022, consultado el 05 abril 2023. URL: <http://journals.openedition.org/atlante/22911> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/atlante.22911>

Este documento fue generado automáticamente el 5 abril 2023.

All rights reserved

Poesía y 15M: *Esto no rima*. La apropiación de la palabra en la conquista del espacio público

Poesie et 15M : Esto no rima. L'appropriation de la parole dans la conquête de l'espace public.

Poetry and 15M: Esto no rima. The appropriation of the word in the conquest of public space.

Ana Belén Cánovas Vidal

La utilidad del espacio público: la Puerta del Sol como crisol de una voz colectiva

- 1 *Esto no rima. Antología de poesía indignada*, ha sido uno de los numerosos productos colaterales surgidos del evento que revolucionó el país aquel mayo de 2011. Como enuncia el escritor Isaac Rosa en su prólogo, la conquista geográfica de lo colectivo se extendió asimismo a la adopción y revitalización de la palabra:
- 2 Hemos tomado la calle. Hemos tomado la palabra. Por eso el 15-M es visto como una amenaza: porque no sólo acampa en las plazas; también extiende sus lonas sobre las palabras. La apropiación, o más bien reapropiación, que hemos hecho de la calle, del espacio público, frente a quienes lo habían privatizado y deteriorado; tiene su correlato en la apropiación, reapropiación, de la palabra, la voz, que había sido igualmente deteriorada y privatizada [...]. Así, si la Puerta del Sol y tantas otras plazas españolas habían sido convertidas en espacio comercial, escaparate turístico o escenario del poder y sus representaciones, también las palabras habían sido rebajadas a un uso comercial, ornamental o de legitimación del poder. Revolución, libertad, dignidad, verdad, justicia, vida, se habían convertido en parte del vocabulario comercial, lemas publicitarios de bancos, compañías telefónicas, grandes almacenes y esos otros vendedores de mercancía que son los partidos políticos del sistema¹.

- 3 Este volumen recoge efectivamente en esta “asamblea de papel” las voces de múltiples participantes que dan cuenta de la idiosincrasia de los acontecimientos que llevaron a apropiarse del terreno urbano y las vivencias que brotaron en esa conquista, que transformó inusitadamente el panorama social. Una recopilación de versos que trata de “deshacer las palabras, deshacer las plazas, para rehacerlas”².

Si recordamos o volvemos a recuperar las imágenes de aquellos días, ya se percibe ese lugar primordial que atesora la palabra, no solo la palabra oral, en las infinitas conversaciones entre los participantes, los recurrentes discursos para todo transeúnte que quisiera ser testigo, o los intencionados diálogos en los distintos grupos asamblearios, sino también en la palabra escrita de los manifiestos que de allí salieron o en las originales pancartas, muchas de las cuales han traspasado también aquellas semanas reivindicativas y se han convertido en auténticos lemas de nuestro tiempo³.

- 4 Para ponernos en contexto acerca de este evento del que se cumplió una década el año pasado, en el iniciático e icónico caso de Madrid, parece que los manifestantes empiezan a acampar de manera masiva el 17 de mayo en respuesta al intento de desalojo por parte de la policía a los entonces escasos manifestantes, donde por cierto se produjo la primera detención –fueron varias las condenas en lo sucesivo–. Ese campamento se mantuvo con fuerza hasta el 12 de junio, por lo que la plaza de la Puerta del Sol fue ocupada durante casi un mes, centro neurálgico por ese breve espacio de tiempo de una sociedad paralela que intentó desarrollar una democracia directa, con sus grupos de trabajo organizados por áreas específicas y sus asambleas, como si de volver al ágora griega o al foro romano se tratara, de devolver a una plaza central la vida política. “Tomamos los asfaltos que siempre fueron nuestros”⁴, enuncia en el poema “Basta ya” Ricardo Bórnez. Un intento de volver a hacer suyos los espacios comunes y propugnar un nuevo modelo organizativo que nadie pensó en un primer momento que fuera a llegar más allá de una común movilización puntual y que, sin embargo, ha ido dando lugar a un cambio paulatino en el panorama político.
- 5 A la convocatoria virtual lanzada una semana antes de las elecciones autonómicas y municipales (domingo 22 de mayo) por la plataforma Democracia Real Ya y otros colectivos, se la bautizó con aquel “Toma la calle”, que representa esa idea de apoderamiento de lo urbano en respuesta a los últimos acontecimientos acaecidos en el seno de la crisis económica iniciada en 2008 y los recortes y medidas del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, como el lanzamiento de la Ley Sinde, la reforma laboral de 2010 o la intención de reformar las pensiones, que eclosionaron en un enorme descontento social, con ecos de la primavera árabe (plaza Tahrir, El Cairo, 2010), las protestas de vecinos europeos como Portugal (marzo 2011), Grecia (plaza Syntagma, 2010) o Islandia (2008); o la publicación del *Indignez-vous!* (2010) de Stéphane Hessel, que parece dar nombre al movimiento de los indignados.
- 6 Las acciones concentradas en la capital española fueron fuente de contagio, de manera que otras numerosas plazas estratégicas del país y del extranjero reunieron asimismo a multitud de ciudadanos. Según los datos, “el viernes día 20, alrededor de 60 ciudades españolas y también 15 ciudades internacionales, se encontraban con ‘acampadas’ en sus plazas más relevantes o sus espacios públicos frente a las embajadas españolas. El sábado 21 registró el momento de mayor afluencia, justo cuando comenzaba el día de reflexión, a las 00:00, se dieron cita en la Puerta del Sol y sus zonas aledañas, entre 22.000 y 24.000 personas”⁵.

- 7 La puerta del Sol no solo ha sido testigo de revoluciones en el marco del 15M, sino que suele ser un lugar donde tienen cabida muchas manifestaciones, ya sea como punto de partida, lugar de paso o destino final. Si remontamos en el tiempo, parece ser que esta plaza fue testigo del motín de Esquilache en 1766; de la Guerra de la Independencia contra la invasión napoleónica en 1808 o de la proclamación de la trunca II República.
- 8 La razón de su privilegio en nuestros días puede estribar en el hecho de ser una gran plaza céntrica de fácil acceso y cristalización de una amplia zona peatonal colmada de edificios oficiales, turistas y tiendas, siendo a la vez una plaza en cierta manera hostil por la ausencia de espacios verdes o mobiliario urbano cómodo, como si se hubiera querido convertir en un entorno con límites asamblearios más allá del tránsito diario, si bien se hizo idónea para la instalación del movimiento gracias precisamente a esa especie de vacío extendido que permitía una gran libertad de modificación así como concentraciones que no requerían el traspaso de sus fronteras espaciales importunando la calle en su transcurrir ordinario. Las posibilidades de esa plaza bastante austera ocasionaron en el caso del 15M la puesta en marcha de un sistema de funcionamiento singular y una resignificación de conceptos básicos de ciudadanía y espacialidad. La siguiente cita del artículo “Espacio público y protesta ciudadana”, de Álvaro Sevilla-Buitrago, arquitecto, reza así:
- 9 Superponiéndose a los usos habituales, un abanico amplio de nuevos procesos pobló la zona a medida que los acampados y colectivos externos proponían nuevas actividades a desarrollar en el ámbito que pronto se sumarían a las concentraciones y asambleas: biblioteca popular, guardería, teatros, huerto ecológico en los parterres de la plaza, etc. Estaba naciendo una ciudad dentro de la ciudad [...] En Madrid este programa revolucionario tomó cuerpo *creando su propia espacialidad*, su propia centralidad. La lucha generó un espacio genuino y propio, produjo su propio territorio. La ocupación del centro se convirtió, de hecho, en la oportunidad para alterar profundamente lo que el centro del espacio político debe significar en una sociedad democrática. [...] Los campamentos han dado a muchos la oportunidad de descubrir en las calles un lugar propio pero colectivo, personal pero político. El cántico recurrente en las concentraciones “¡esta plaza es nuestra casa!”, expresa a la perfección este aspecto. Por un momento las divisorias convencionales entre lo privado y lo público, entre lo cotidiano y lo extraordinario, entre lo social y lo político parecieron disolverse, anunciando la posibilidad de una revolución en las formas cotidianas de espacio social⁶.
- 10 Tras la organización en la propia plaza, unos días más tarde la estrategia consistió en trasladarse a los barrios y pueblos aledaños, descentralizando la movilización hacia espacios más extensos mediante asambleas que permitieran la continuación del movimiento tras su retirada.
- 11 Si bien las reivindicaciones comunes eran aspectos como la constitución de un sistema económico más atento a las necesidades de los ciudadanos, la reivindicación de una ley electoral más justa, una mayor justicia distributiva, la transparencia en la financiación de los partidos, una implicación más activa de los electores en la vida política o la mejora de los servicios públicos, lo significativo en el momento fue esa reapropiación del espacio público como foco de socialización y cambio colectivo en los márgenes de las usuales esferas de poder, desde la céntrica Madrid hasta el resto de autonomías. La Puerta del sol escindida en multitud de plazas a lo largo y ancho de la geografía española, como crisol de distintas voces que confluyen y se difunden allí como un eco,

siendo esta el altavoz catalizador y no la fuente única de control, en una reproducción horizontal inversa a las formas habituales.

Esto no rima: de la plaza a los versos

- 12 Tras la introducción contextual que nos sirve de reflexión sobre la utilidad del espacio público para el movimiento, es hora de centrarnos en el poemario que nos ocupa, consecuencia también de este evento histórico. En él encontramos desde composiciones de corte panfletario hasta poemas gráficos o versos de destacable belleza lírica, de poetas consagrados a escritores que se adentran en lo poético, conformando así un libro heterogéneo como el propio movimiento, donde cada uno tiene cabida. Algunos de sus autores se integran en el llamado grupo Poesía de la conciencia crítica, como es el caso de Ana Pérez Cañamares, Jorge Riechman o Alberto García-Teresa, que además es uno de los mayores teóricos sobre dicho grupo, muchos de ellos residentes en Madrid y participantes en el movimiento.
- 13 Lo que se pretende a lo largo de sus páginas es dar cuenta de lo que sucedió aquellos días, de verter también a través de la herramienta poética las inquietudes que allí se concentraron, de apoderarse de algo irrefutable como es el poder de la palabra, bello nexo de unión con posibilidades infinitas que da permanencia y extiende el mensaje mediante el verso. Se trata, como dice Esteban Gutiérrez Gómez, “de volver a ser dignos de nosotros, / de sentir nuestra cercanía, / como marca el corazón. // Pedimos/ justicia, libertad y democracia”⁷.
- 14 Lo que intentaremos en este espacio es realizar un recorrido por aquellos ejemplos que además de reunir estas premisas, hacen referencia al paisaje urbano, aspecto recurrente y tratado desde diferentes perspectivas, sin detenernos no obstante en el examen analítico de los mismos.
- 15 Especialmente interesante resulta una muestra reveladora del origen de las protestas que nos ofrece Roxana Popelka en “Breve relato del desastre”. En él se describe la idiosincrasia de la que pudiera ser cualquier gran ciudad en cualquier rincón del mundo, con su molesto bullicio sonoro, sus residuos y aromas desagradables, sus pequeñas desgracias imperceptibles, las acciones comunes que la habitan, e incluso los efectos del cambio climático; pero también la ausencia del sentimiento de pertenencia de sus ciudadanos ante la falta de posibilidad de espacios para el diálogo o las relaciones vecinales, lo que conlleva a un sentimiento de fatalidad:

Estamos en una ciudad ensordecedora, los habitantes duermen con tapones en los oídos para evitar los ruidos nocturnos. Todo huele mal, todo huele a basura, a huevos podridos. La gente sorteja las mondas de plátanos tiradas en las calles. Ayer mismo un ciudadano pisó una y se mató. La huelga de basureros continúa después de cinco meses. Estamos en verano y el sol aprieta hasta asfixiarnos. El hielo se derrite al instante. Las fuentes se han secado. Los habitantes no pueden meter sus pies en las charcas y leer tranquilamente como lo hacían, sentados en círculo. Cada uno trae un poco de hielo, pero se evapora rápidamente, no queda agua ni para los perros. Los niños no pueden bañarse en la playa; el agua está llena de hongos flotantes y de condones... Todo es una mierda, y me quiero morir⁸.

- 16 En ese sentido, para Ángel Pestime, la reivindicación pasa por la negación del espacio o, mejor dicho, por la oposición al uso del mismo, el rechazo de las acciones cotidianas en el marco del transitar diario en señal de protesta:

Mañana hay huelga general.
 Y para ayudar a los servicios mínimos
 no responderé emails, no cantaré, no bajaré la basura,
 no compraré la prensa, no escribiré en el viento,
 no tomaré transportes públicos, no miraré la tele,
 no hablaré por teléfono, no fregaré los platos,
 [no usaré los cajeros,
 no iré al cine (¡el cine!), ni a bares, ni al teatro⁹...

- 17 Un participante que se refiere a acciones políticas concretas, y a una de las realidades más crueles de los últimos años en España será Velpister, que nos traslada al ámbito de los desahucios, otro acto de negación del espacio, pero en este caso desde el lado de las autoridades. Nos detenemos en este sentido en el desalojo en el seno de la propiedad privada, pero que se ha vuelto en muchos casos un asunto de interés público gracias a plataformas civiles que realizan acciones conjuntas para tratar de impedirlos congregando a numerosas personas que representan un enfrentamiento a las directrices del gobierno y el sistema financiero representados en las fuerzas del Estado encargadas de ejecutarlos. Su poema gráfico se acompaña con estas palabras a modo de consigna, que transmiten la fraternidad que se vive al ser partícipe de actos solidarios como este, alejándonos de la frialdad de la vida con sus normas asépticas y desprovistas de humanidad, acercándonos a las relaciones más carnales: “Impedir un desahucio es un acto de desobediencia civil de tamaño justicia que en realidad es un acto de amor, un acto de verdadero amor. Actuemos, hagamos el amor”¹⁰.

- 18 Esos desahucios, una de las caras más crueles de la recesión económica, también inspiran a Sergio C. Fanjul cuando escribe: “que la crisis crediticia había traspasado el muro / que separa la economía financiera y el amor”, es decir, que las dificultades han llegado a roer lo más íntimo de las personas en sus “30 precarios metros cuadrados / de existencia”¹¹.

- 19 Esa misma existencia mísera donde los hombres son víctimas del sistema se muestra en el poema “Sujeto de experimentación” de Vicente Muñoz Álvarez, en el que la acumulación sin pausas textuales transmite ese agobio de lo que supone vivir en la ciudad con poca estabilidad, sin calidad de vida:

el no llegar a fin de mes
 los sueños rotos
 los amigos muertos
 los recibos de la luz
 del teléfono del alcantarillado
 el alquiler el tráfico
 la comida basura el odio¹²

- 20 En algunos versos es la ciudad quien aparece como testigo de la decadencia humana donde pasean víctimas de lo material que han perdido su voz y su ubicación vital. Así sucede en este poema de Ana Pérez Cañamares, que da cuenta del consciente vacío de seres inertes o figurados en el espacio:

VEO maniqués huidos
 que miran sus huecos
 en los escaparates

veo presos de la rutina
que juegan con sus argollas¹³

- 21 Pepe Ramos presenta el lado más mercantil de las ciudades en su poema “Onirican Express”, en el que el yo poético nos confiesa su experiencia onírica dentro de un centro comercial en un ciclo repetitivo, al igual que la estructura del poema, al igual que todas las zonas comerciales del planeta. Es un debate entre sueño y realidad, entre las llamativas y prometedoras ofertas publicitarias que nos obnubilan y el choque desilusionante que supone pertenecer a ese mundo engañoso:

Tengo un sueño recurrente, un sueño profundamente arraigado en el consumismo. Sueño cada noche que me despierto en un centro comercial diferente pero a la vez idéntico a sus semejantes. Sueño que empujo carritos que levitan sobre la niebla, con mostradores atendidos por ángeles, expositores que exhiben mercancías de colores nunca vistos antes [...].

A veces me despierto y acudo a comprar a centros comerciales que parecen diferentes pero son idénticos a sus semejantes. Empujo carritos con artrosis entre mostradores atendidos por súcubos y expositores de mercancías de colores inasibles para la retina¹⁴.

- 22 Bajo la misma idea de estafa presenta Beltrán Laguna su ataque a las entidades financieras en el poema “Queremos ser tu banco”, en alusión al lema de una de las mayores sucursales españolas y su promesa fraternal que el yo poético rechaza: “No queréis ser mi banco. / Es mentira, como todo lo que está escrito / en los carteles rojos y blancos que colgáis / de las cristaleras de vuestras sucursales”¹⁵.

- 23 Asistimos sin embargo en un poema de Sofía Castañón –escritora y realizadora que por cierto ha pasado a la vida política activa como coordinadora de Podemos Asturias desde 2015– a una conversión de esos transeúntes sin vida o esperanza a la conciencia espacial con poderes transformadores, donde los individuos dejan de ser autómatas del sistema y revitalizan lugares comunes colmándolos con su presencia, sus ideas, su renacida vitalidad:

Estos cuerpos que han dejado de ser sólo cuerpos.
De ocupar sólo un espacio.
De transitar sólo unas calles.
Perdonad que los mire, que nos mire, ya
sin carteras ya sin bolsas de la compra ya sin mochilas
[ya sin papeles.
[...]
Perdonad que me emocione este poco que dicen
[que es poco.
Que me emocione el suelo lleno, las paredes llenas,
[las calles
vivas¹⁶.

- 24 Encontramos en el libro muchos poemas directos, en los que se habla por ejemplo desde la primera persona del plural con ambición de colectividad, y se dirigen asimismo a un destinatario común en segunda persona del plural en el que se vuelcan las frustraciones. Esto se aprecia de manera clara en el poema “Asamblea”, del escritor y coordinador de la muestra Abel Aparicio. Su composición representa por un lado la reflexión sobre el valor mismo de la palabra y la importancia de no manchar su significado con prácticas nocivas, sobre todo cuando se trata de vocablos con frecuencia usados como bandera política: “No aceptamos que modifiquéis / la belleza de la palabra democracia / ni ensuciéis su sonido al viento”¹⁷. Se pone también de realce la identificación de la calle con el espacio por donde transita el pueblo, en contraposición

a esos otros agentes receptores a los que se les separa espacialmente del transitar popular. Pero dicha separación es también ideológica al representar aquellos las normas mercantiles de las que se deberían alejar esos valores básicos que encarnan la gente de a pie, que les atacan desde el imperativo: “no secuestréis nuestras ganas de vivir / y nos vendáis su libertad / al precio que dicta un mercado / que nadie ha visto / por las calles de la gente sencilla”.

- 25 Es un nosotros contra vosotros, una polarización de los actuantes, que se ve en otras oposiciones del poema como el binomio “vivienda-esclavitud”.
- 26 Asimismo, a las esferas de poder se las describe aquí ataviadas con traje elegante y como acreedoras de un poder divino injustificado capaz de decidir por el resto, dueños además de unos medios de comunicación que informan menos que las enseñanzas de la calle: “[...] me enseñaron más / las asambleas a pie de plaza / que todos los años de urna”¹⁸.
- 27 Este autor da testimonio en el segundo poema que propone de un espacio público bañado de violencia policial. Se titula “Nuestras palabras y sus porras”, y está dedicado a las víctimas de la plaza Cataluña de Barcelona. Se trata de todo un alegato contra la represión ordenada por el Estado ante lo que fueron por lo general protestas carentes de intención violenta. El yo poético del poema se dirige directamente al concepto “calle”, interlocutor a quien le cuenta la historia de esa organización pacífica en la que primaron los anhelos puestos en común mediante la palabra. Las dos primeras estrofas son un verdadero relato de lo que allí se vivió, del uso de ese espacio público que encarnó sus propuestas:

Calle,
decidimos soñar mayo en la calle,
vestimos mayo de palabras,
levantamos manos por el tiempo
que llevábamos creyendo
que esto no era un sueño.

Dibujamos libros en las paredes,
recitamos democracia en el suelo,
ejercimos el derecho de participar,
gritamos la obligación de no callar¹⁹.

- 28 Al igual que con la esfera política en el anterior poema, se marca aquí la distancia con los agentes del orden, identificados en este caso por su vestimenta azul, a los que se les reprocha no ponerse a su mismo nivel para ser escuchados en lugar de reprimidos. Se oponen de nuevo conceptos como “golpes-decencia” / “flores-violencia”, que representan esa separación insalvable, y se vuelve a aludir a ese mal uso de la palabra “democracia”, al que solo ese nosotros gramatical podrá devolver el verdadero sentido con sus acciones.
- 29 La ilusión por retomar la vida y volcar conjuntamente las reivindicaciones personales para por romper el reinante silencio ambiental en lo que al funcionamiento político se refiere pasa también por esa salida a la calle y el abandono del espacio individual de puertas adentro, como apreciamos en uno de los poemas de Alberto García-Teresa:

Hoy se resquebraja la costra quemada
que silencia las aceras.
[...]
El brillo de los ojos, oxigenados de rabia,
marca el vuelo del abrazo,

ese abrazo que nos devuelve la dignidad
de la fluidez de la sangre,
por fin exploradora en el laberinto;
de poder desbordar las líneas
que nos retienen en el escaparate,
en la pantalla de plasma, en la oficina²⁰.

- 30 Es una idea repetida que encontramos también en aquel poema de Ricardo Bórnez mencionado al principio: un derecho básico, perdido, es el que nace de la propia calle, de la base más elemental, tanto física como figuradamente, desde los estamentos inferiores que sentados en el suelo de la plaza resurgen con fuerza tras haber perdido hasta su condición humana dentro del sistema. Y así, el cambio pasa por abarrotar avenidas y reconstruir un modelo de ciudad hasta ahora hermético –metáfora evidente del poder–:

Que no hay más derecho que el derecho de las calles,
no hay más voz que la que ruge desde las alcantarillas,
que no hay más pueblo
que el que nace del trabajo, del descontento,
desheredados de la dignidad de ser hombres, mujeres, hijos.
Tenemos que llenar las calles
romper las barreras que nos ponen
para encontrar un mundo nuevo²¹.

- 31 Las mismas ansias transmite José Manuel Vara en su poema “Indignación”, en el que se hace alusión a otro de los focos significativos del movimiento ya aludidos como fue Barcelona, y de nuevo se asiste a la idea de dos bandos diferenciados, inmiscuyéndose la voz poética en el de aquellos que pretenden recuperar el diálogo en los espacios públicos, en cualquiera de las ciudades donde llega el movimiento, construyendo además significaciones nuevas:

Conozco a algunos de los de Madrid
Y a algunos de los de Barcelona,
Y creo estar en el bando adecuado,
En el grupo que se ilusiona por debatir en las plazas
Por creer que algo diferente puede ser posible,
Que la positividad puede volver a los corazones,
Y que los ojos pueden volver a brillar con ese brillo
[especial

Bajo un sol de nuevos significados [...] ²²

- 32 La importancia de la palabra es motivo de reflexión en varias composiciones. Quizá la más destacable sería la que aporta Jorge Riechmann en “Todo el poder para las asambleas”, que incide en la idea de llamar a las cosas por su nombre para no desfigurar los significados, que van perdiendo su valor original de una forma decadente:

Se comienza llamado boutique del pan a la tahona
y a la prostitución, relax
Así se acaba llamando inversores a los rentistas
y al capital, los mercados
Lo anterior no son observaciones filológicas:
es la historia de una degradación moral²³

- 33 Por otro lado, la ciudad se asocia continuamente al espacio sensorial. Así, para Francis Vaz, el anuncio del cambio viene encarnado en el estímulo sonoro de las campanadas, que si bien en la Puerta del Sol se identifican con el festivo fin de año, ahora toman un

nuevo significado anunciando luz después de un tiempo oscuro: “Noches en vela, entre tinieblas, / años de infierno sin solución / y las campanadas de esa noche iniciarán, / de nuevo, la senda de las frustraciones”²⁴. Por su parte, Carlos Salem siente el aliento continuo bajo la iluminación y el calor del sol, que en el espacio madrileño ya no se apaga, como si la fuerza del movimiento de los indignados recogiera aquella idea de conquista infinita en la frase atribuida a Felipe II, en cuyo reino nunca se ponía el sol. Es en los participantes en quienes reside el poder de una lucha que se cree sin límites: “Que en sol / el sol / nunca se pone”²⁵. Para Javier Das, el sentir del movimiento pasa por el gusto, por deshacer lo conocido hasta ahora para dar comienzo a algo novedoso: “He tenido que recordar cada paso / que he dado en esa plaza que ahora / desprende sabor a revolución”²⁶. Supone asimismo un ejercicio de memoria, de desandar lo andando con la mente, pues el yo poético no se encuentra físicamente en la plaza aludida, lo que no le impide sentirse próximo, de tan familiar que resulta la estampa y lo que allí se lucha por primera vez.

No es fácil
 estar tan lejos
 pero sentirse tan cerca.
 Y convertir
 cada uno de ellos
 en una consigna,
 en una garganta más,
 en una pancarta.
 Cada kilómetro
 de distancia
 aumenta el volumen de los gritos.
 QUISIERON echarnos de las plazas
 y consiguieron que fuese más gente.
 Ahora saben que, de seguir apretando,
 sólo lograrán que les estalle en las manos.

- 34 Esa cercanía que emana del movimiento y la expansión desde su centro hasta los márgenes se aprecia en el poema de Carlos Huerta titulado “15M-ieres”, que muda su perspectiva al pueblo asturiano de Mieres, uno de los centros épicos de rebelión en el marco la revolución de 1934, y que se levanta como un ejemplo de lucha para los nuevos movimientos:

las grandes ciudades deciden cambiar el sopor diario
 de esperanzas muertas...
 y en Sol cae la noche, pero la luz se extiende
 en Plaza Catalunya vuelve a amanecer
 Oviedo despierta y León se enciende
 Cartagena Coruña Sevilla Santander.
 Desde las ciudades brotan las ideas
 y Mieres alza al viento su voz
 para que el silbido de la historia se perciba en un pueblo
 que jamás rindió
 mientras el aullido del lobo en las cuencas mineras
 retoma los versos de la ReEvolución²⁷.

- 35 En su segundo poema, “El reggae impresionista del atardecer”, nos concede un recorrido por su León natal, con la descripción de su majestuosa catedral, receptora de los cambios, en la que “un sol con sonajas intenta sumergirse a través del / cristal / y penetrar los colores del rosetón para acariciar / a la historia...”²⁸. Otros elementos emblemáticos que van apareciendo durante el paseo se funden asimismo en la marcha,

y así nos dice la voz poética que “Gaudí parece la estatua de un Indignado más, / entre pancartas, sueños e ilusiones”. Es una implicación del paisaje urbano en un contexto nuevo que quiere englobar lo ya conocido y hermanarse además con sus semejantes: “y nuestro rugido se suma / al sol madrileño / a la plaza catalana / a la escandalera trasmontana, / a la porticada cántabra, / a la alameda donostiarra... etc”.

Conclusión

- 36 Si nos interrogamos sobre lo que queda hoy de aquella pequeña gran revolución, la respuesta se ubica sin duda en el establecimiento de un debate político más plural y una mayor relevancia de la transparencia de cuentas, sintetizada en la aparición de los llamados ayuntamientos del cambio, el auge de la banca alternativa o ética, así como colectivos nacidos a partir de ese encuentro, huellas asociativas como los grupos de consumo o los huertos urbanos, un mayor respaldo a asociaciones imprescindibles en la detención de desahucios como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH)²⁹, más debates sobre el cambio climático –unidos a movimientos internacionales hoy como –*Fridays for future*– o el auge increíble y sin precedentes en los últimos años de la llamada cuarta ola feminista, con una eclosión asombrosa en 2018.
- 37 Si nos atenemos a hechos más concretos, podríamos hablar de la creación de la plataforma 15MpaRato, compuesta por miembros del movimiento, que impulsaron una denuncia que influyó en la investigación del Caso Bankia³⁰, por el que se llevó a juicio y se acabó encarcelando en 2018 a Rodrigo Rato, miembro del consejo de administración de la entidad y exministro de Economía y vicepresidente de España en el gobierno de José María Aznar.
- 38 Si hablamos sobre la importancia del entramado urbano en todo ello, podría afirmarse que la ocupación del espacio público marcó el desarrollo del 15M de una manera especial, demostrando que, pese a haber dado por finalizada su manifestación más evidente, la ocupación, la acampada, el acontecimiento ha marcado una década confirmando que se puede desalojar a las personas, pero no las ideas, que han seguido circulando en ramificaciones fructíferas a lo largo de estos años casi de manera imperceptible. El escenario improvisado en 2011 en medio de la vorágine electoral representó la inclusión de la ciudadanía en lo político de manera directa comprometiendo una alteración de los patrones hegemónicos para cuestionarse acerca de los lugares y los modos en que los electores tienen oportunidad de debatir a partir de la reapropiación espacial. Estamos ante la reconfiguración de la ciudad en el seno de un momento de profundo cuestionamiento social que puso de realce las posibilidades de la organización popular, el valor de la justicia ciudadana y la cooperación colectiva en ausencia de supervisión estatal.
- 39 El papel de la palabra en todo el proceso nos lleva asimismo a repensar el espacio público como campo de revalorización de la misma y contexto de actualización de conceptos, además de promover, como hemos visto, una poesía que se hace testigo del momento histórico, que reivindica también un espacio desde la belleza y que se hace hueco en medio de la pluralidad de voces como una posibilidad más de comunicación con poderes para transformar. Dice Ricardo Bórnez en el poema titulado “Una llama ha prendido en las calles”: “Se extiende por las ciudades la auténtica voz de España, [...] vuelve la voz del pueblo / a mostrar la bravía de los campos que nos robaron. / Que hemos estado demasiado tiempos mudos [...]”³¹.

- 40 Como testimonio de esa recuperación de la capacidad de expresión nos queda pues esta poética entregada escrita que hemos intentado desentrañar en el espacio de tiempo que hemos paseado por ella.

BIBLIOGRAFÍA

Afectados por la Hipoteca, consultado el 18 de marzo de 2022, <https://afectadosporlahipoteka.com/2021/05/15/gracias-15m/>

APARICIO, Abel, coord., *Esto no rima. Antología de poesía indignada*, Jerez de la Frontera, Origami, 2012.

ESTÉBANEZ GARCÍA, Diego, Kike PARA y Elisa TASCA, “El Archivo del 15-M, en fotos”, *El País*, 2021, 15 de mayo de 2021, consultado el 1 de marzo de 2022, https://elpais.com/elpais/2021/05/13/album/1620936287_081007.html

GARCÍA, Ángela, y Miguel A. MARTÍNEZ, “Movimiento 15M, espacio público y luchas pro-vivienda”, *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, nº 36, 2013, pp. 87-105.

MUÑOZ, Miguel, “La Biblioteca Sol y el archivo del 15M perviven en Lavapiés”, *Cuarto Poder*, 2014, 19 de julio de 2014, consultado el 18 de marzo de 2022, <https://3peces3.wordpress.com/2014/07/19/cuartopoder-biblioteca-sol-y-archivo-15m-perviven-en-lavapiés/>

NAVARRO-DE-PABLOS, Javier, Daniel NAVAS-CARRILLO y María-Teresa PEREZ-CANO, “Ciudad y lucha: la plaza como altavoz social. Parámetros urbanos y sociopolíticos en la ocupación del espacio público iberoamericano”, *EURE (Santiago)* [online], vol. 47, n. 141, 2021, pp. 183-206, consultado el 10 de marzo de 2022, http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612021000200183&lng=es&nrm=iso

PINA FERNÁNDEZ, Adrián; “La toma de la Puerta del Sol en Madrid: crónica del movimiento social 15-M”, *Metropolitics*, 2011, 15 de junio de 2011, consultado el 17 de marzo de 2022, <https://metropolitics.org/La-toma-de-la-Puerta-del-Sol-en.html>

SEVILLA BUITRAGO, Álvaro, “Espacio público y protesta ciudadana: reflexiones sobre la espacialidad del 15M”, in Javier ECHENAGUSIA, coord., *Madrid. Materia de debate*, Madrid, Club de Debates Urbanos, 2014, pp. 208-218.

NOTAS

1. Abel APARICIO, coord., *Esto no rima. Antología de poesía indignada*, Jerez de la Frontera, Origami, 2012, p. 5.

2. *Ibid.*, p. 7.

3. Por cierto, resulta anecdótico informar de que en el centro social ‘Tres peces’, en el barrio de Lavapiés, se guardan 28 cajas que contienen casi 15000 papeles y carteles de aquellos días, según datos del periódico *El País*: Diego ESTÉBANEZ GARCÍA; Kike PARA; Elisa TASCA; “El Archivo del 15-M, en fotos”, *El País*, 2021, 15 de mayo de 2021, consultado el 1 de marzo de 2022, https://elpais.com/elpais/2021/05/13/album/1620936287_081007.html

4. Abel APARICIO, *op. cit.*, p. 51.
5. Adrián PINA FERNÁNDEZ, “La toma de la Puerta del Sol en Madrid: crónica del movimiento social 15-M”, *Metropolitics*, 2011, 15 de junio de 2011, consultado el 17 de marzo de 2022, <https://metropolitics.org/La-toma-de-la-Puerta-del-Sol-en.html>
6. Álvaro SEVILLA BUITRAGO, “Espacio público y protesta ciudadana: reflexiones sobre la espacialidad del 15M”, in Javier ECHENAGUSIA, coord., *Madrid. Materia de debate*, Madrid, Club de Debates Urbanos, 2014, pp. 208-218, pp. 212-213.
7. Abel APARICIO, *op. cit.*, p. 22.
8. *Ibid.*, p. 32.
9. *Ibid.*, p. 42.
10. *Ibid.*, p. 74.
11. *Ibid.*, p. 85.
12. *Ibid.*, p. 87.
13. *Ibid.*, p. 14.
14. *Ibid.*, p. 98.
15. *Ibid.*, p. 113.
16. *Ibid.*, p. 24.
17. *Ibid.*, p. 15.
18. *Ibid.*, p. 16.
19. *Ibid.*, p. 17.
20. *Ibid.*, p. 55.
21. *Ibid.*, p. 51.
22. *Ibid.*, p. 67.
23. *Ibid.*, p. 122.
24. *Ibid.*, p. 79.
25. *Ibid.*, p. 106.
26. *Ibid.*, p. 115.
27. *Ibid.*, p. 127.
28. *Ibid.*, p. 128.
29. En su propia web afirman a propósito del aniversario en 2021: “El 15M supuso a la PAH su expansión territorial de manera exponencial. [...] En un momento donde la PAH nos estábamos afianzando como movimiento por el derecho a la vivienda, con unos objetivos muy claros, el 15M ayudó a sistematizar las prácticas que se estaban haciendo y a catalizarlas”, *Afectados por la Hipoteca*, consultado el 18 de marzo de 2022, <https://afectadosporlahipoteca.com/2021/05/15/gracias-15m/>
30. Escándalo de corrupción que conllevó una investigación judicial a exconsejeros de dicha entidad bancaria a los que se les acusaba de instigar una gran estafa hacia pequeños inversores. Además de Rodrigo Rato, otros muchos banqueros y políticos fueron condenados a diversas penas de cárcel, todo ello como resultado de la demanda presentada por la plataforma.
31. Abel APARICIO, *op. cit.*, p. 53.

RESÚMENES

Numerosas son las manifestaciones poéticas recientes que dan cuenta de preocupaciones colectivas que emergen como fuente de motivación creativa, ocupando en ellas un lugar nada despreciable la idiosincrasia del ámbito social que ha marcado el comienzo de siglo. Sus páginas dan cuenta testimonial o crítica de eventos paradigmáticos como es el caso del poemario que nos ocupa: *Esto no rima. Antología de poesía indignada*. La muestra poética surgida del movimiento social que eclosionó en 2011 como consecuencia de la crisis financiera de 2008 es un testimonio escrito de los sentimientos, las vivencias y las reivindicaciones que transitaron en aquellos momentos de eclosión. Sus composiciones pasean por terrenos comunes en los que la ciudad aparece como testigo y marco de fondo en la expropiación y apropiación de espacios; ejemplo de destrucción y decadencia tanto como de auspicio de territorios para el cambio. El objetivo de este artículo es el de desgranar las representaciones de lo urbano en esta publicación y su posible interpretación como elemento catalizador de frustraciones, así como de posibilidades nuevas en el marco de una realidad en transición.

De nombreuses manifestations poétiques récentes témoignent des préoccupations collectives qui apparaissent comme une source de motivation créative, l'idiosyncrasie de l'environnement social qui a marqué le début du siècle y occupant une place non négligeable. Leurs pages rendent compte de manière testimoniale ou critique d'événements paradigmatiques, comme c'est le cas du recueil de poèmes qui nous intéresse ici : *Esto no rima. Antología de poesía indignada*. Cet ouvrage issu du mouvement social qui a éclaté en 2011 à la suite de la crise financière de 2008 est un témoignage écrit des sentiments, des expériences et des exigences qui ont surgi dans ces moments d'émergence. Ses compositions partagent des espaces communs où la ville apparaît comme témoin et toile de fond dans l'expropriation et l'appropriation des espaces. Il s'agit d'un exemple de destruction et de décadence autant que promoteur de territoires de changement. L'objectif de cet article est d'analyser les représentations de l'urbain dans cette publication et de rendre compte de son interprétation comme catalyseur de frustrations, mais aussi de nouvelles possibilités au sein d'une réalité en transition.

There are numerous recent poetic manifestations that account for collective concerns that emerge as a source of creative motivation, occupying in them a not inconsiderable place the idiosyncrasy of the social environment that has marked the beginning of the century. Its pages give a testimonial or a critical account of paradigmatic events, as is the case of the collection of poems that concern us: *Esto no rima. Antología de poesía indignada*. The poetic sample emerged from the social movement that exploded in 2011 as a result of the financial crisis of 2008 is a written testimony of the feelings, experiences and demands that transited in those moments of emergence. His compositions walk through common grounds in which the city appears as a witness and background frame in the expropriation and appropriation of spaces; an example of destruction and decadence as well as a sponsor of territories for change. The aim of this article is to unravel the representations of the urban in this publication and its possible interpretation as a catalyst of frustrations as well as new possibilities in the framework of a reality in transition.

ÍNDICE

Palabras claves: movimiento 15M, poesía indignada, palabra, espacio público, ciudad

Mots-clés: mouvement 15M, poésie indignée, mots, espace public, ville

Keywords: 15M movement, indignant poetry, word, public space, city

AUTOR

ANA BELÉN CÁNOVAS VIDAL

Université de Lille, CECILLE